

Melanie Klein y la escuela argentina.

Melanie Klein pertenece a la segunda generación de psicoanalistas. Deriva, fundamentalmente de Ferenczi y Abraham (maestros y analistas de ella). No concibe su obra como una teoría completa que pudiera competir con la obra monumental de Freud, sino como una contribución a la teoría freudiana, fundamentalmente en el campo del psiquismo infantil. Lo único que según ella está haciendo es llevar un poco más atrás los descubrimientos freudianos.

Los primeros hallazgos datan de 1926, y aparecen publicados en *Principios psicológicos del análisis infantil*. Se trata de un nuevo planteo acerca de un Superyó temprano (esto es, anterior a la instancia de Freud) especialmente severo y cruel. Su crueldad se apoya sobre los propios impulsos sádicos y canibalistas del niño. Esta concepción la conduce a una polémica con Anna Freud, para quién, por el contrario, el Superyó infantil es débil y frágil.

Hay una consecuencia clínica de estas diferencias: según Anna Freud el Superyó debe ser fortalecido durante el trabajo analítico. Según Melanie Klein, el Superyó debe ser moderado en su sadismo.

AUTOR

Adalberto Levi Hembra
Miembro Asociado CPM-CDMX
Fecha de recepción: 06/12/2020
Contacto: adalbertolevi@gmail.com



Aura Cruz, *Las gemelas de mis sueños infantiles*, 2018

En 1928, en los *Estadios tempranos del Complejo de Edipo*, Melanie Klein propone un Complejo de Edipo que comienza con el destete. Este *Edipo Temprano*, se caracteriza por la labilidad y confusión de sus impulsos. Ya comienzan los impulsos genitales, pero aún dominan los impulsos sádicos anal y



Aura Cruz, *Nacer*, 2021

oral. Este comienzo coincide con un Yo aún inmaduro y está dominado por la presencia de un *Superyó Temprano*, severo y cruel.

El niño tiene una concepción fantaseada acerca de su madre, concepción terrorífica, en la cual ella es omnipotente y posee en sí misma el pene del cual despojó al padre (esta imagen se liga a la de los padres combinados, madre y padre a la vez). Tal imagen terrorífica produce a la vez ansiedad e identificación. Justamente la identificación da lugar a la formación de una etapa femenina primaria en ambos niños. La ansiedad de castración, en el niño, deriva de esta misma fuente. Pero el descubrimiento radical de Melanie Klein es el de unas configuraciones que ella llama *posiciones*.

Las llama así porque no son, propiamente, etapas de un desarrollo sino, en palabras de Rómulo Lander (2009), “una agrupación de ansiedades y defensas específicas que se presentan durante todos los años de infancia en forma oscilatoria” (p. 32).

En la *posición esquizó - paranoide* predominan los impulsos destructivos, las ansiedades paranoide y las defensas esquizoides, que esgrime contra ellas. Desde luego, esta ansiedad paranoide se origina en la propia pulsión de muerte del niño, la cual, deflexionada hacia el exterior asume la forma de perseguidores externos. Su deseo de matar y destruir determinan la retaliación,

esto es, la Ley del talión (ojo por ojo, diente por diente, y, desde luego, muerte por muerte).

Frente a este peligro, el niño esgrime las defensas que le parecen más adecuadas: las defensas esquizoides, la separación, la escisión de lo bueno y lo malo. Esto con el fin de preservarse, pero también con el fin de preservar sus objetos buenos.

Ahora bien, ¿Qué es bueno y qué es malo en el sistema de Melanie Klein? Su sistema se apoya, tal vez un poco ingenuamente, en la dimensión biológica (aunque rápidamente simbolizada). El primer objeto que el niño construye, derivado de la deflexión de su propio instinto de muerte (como lo llama Klein.) es el pecho materno, pero lo es en la circunstancia en que *no da leche*. Este pecho que no da leche se convierte inmediatamente en un riesgo para el lactante. Objetivamente si no da leche, el niño se puede morir de hambre. Pero a ese riesgo (podríamos decir real) se asocian otros riesgos fantaseados. Ese pecho puede envenenar, destruir, mutilar, y en última instancia, matar. La madre tiene en su interior, a la vez, el pene del cual despojó al padre, y que también es, en ella, amenazante.

Esto no puede ser de otra manera, porque ningún contenido del pecho materno le sería suficiente: la voracidad del niño conduce a su necesidad de contar con un pecho inagotable. El pecho materno, indudablemente no lo es, pero esta posibilidad agrega un nuevo peligro para el niño: el ser inundado y ahogado por la leche materna, devenida, a su vez, amenazante y peligrosa.

Se dice que “a grandes males grandes remedios”. Una entidad tan peligrosa como

el *objeto malo* requiere, para ser controlado y, eventualmente, dominado, de una entidad absolutamente protectora: el *objeto bueno u objeto idealizado*. Este objeto es una instancia protectora capaz (en realidad, la única capaz) de contrarrestar la destructividad del *objeto persecuidor*.

Por último, es necesario señalar que en este momento del desarrollo del niño, *pecho bueno y pecho malo no pertenecen a la misma madre. En realidad la madre como tal aun no existe*. En este momento de su vida, para el niño el objeto es parcial, su Yo inmaduro está dividido y la ansiedad básica es la paranoide. Todo esto constituye, en resumen, la configuración que Klein denomina *posición esquizo-paranoide*.

Esto ocurre durante los primeros 5 meses de vida del niño. A partir de entonces las cosas cambian radicalmente. El niño identifica a la madre como una sola, pecho bueno y pecho malo le pertenecen y coinciden. Comprende que sus ataques contra el objeto persecutorio pudieron haber vulnerado al objeto idealizado. Aparece entonces ya no el temor a la venganza sino la culpa. El niño se deprime. A esto le llama Klein *posición depresiva*.

La ansiedad básica es la *depresiva*. En este momento el niño percibe el daño que pudo haber causado a su madre, en su lucha contra el objeto persecuidor, y percibe también la pérdida de la misma. Pérdida concreta, porque en este momento tiene lugar el destete. El niño ha pasado de la oral primaria (cuya actividad es chupar) a la oral secundaria (cuya actividad es morder).



La escuela argentina, especialmente Arminda Aberasturi, plantea tres formas de separación del niño con respecto a su madre, y tres motivos: *dentición, marcha y lenguaje*. Este es el trípode que sustenta la posición depresiva. La depresión tiene para Klein la misma causa que tiene para Freud: la pérdida, la separación. Contra la ansiedad depresiva le es necesario esgrimir, como antes contra la ansiedad paranoide, las defensas apropiadas. En este caso se tratará de las *defensas maniacas*, de las cuales la esencial es la *negacion*. En todo caso, clínicamente el sujeto en análisis kleiniano sólo podrá aspirar a deprimirse.

O, en el mejor de los casos, el niño podrá acceder a la reparación. Pero, otra vez citando a Rómulo Lander: “La resolución por reparación es un proceso lento y se necesita largo tiempo para que el Yo adquiera la suficiente fortaleza como para sentirse confiado en sus actividades y capacidades reparatorias.” (2009, p. 35).

Argentina

El psicoanálisis llega a Latinoamérica por la puerta de Argentina. A pesar de que la primera noticia que tiene Argentina acerca de Freud proviene de un médico chileno, Germán Greve, que es el primero en presentar la doctrina freudiana en 1910, en un Congreso en Buenos Aires. Freud se refiere a este hecho en su *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico*:

Un médico, probablemente alemán, llegado de Chile, se declaró a favor de la existencia de la sexualidad infantil en el Congreso Internacional de Buenos Aires (1910), y elogió los éxitos obtenidos por

la terapia psicoanalítica en el tratamiento de síntomas obsesivos. (Freud, 1914, p. 29).

De todas maneras el terreno aún no estaba preparado para la entrada del psicoanálisis, y su planteo no tuvo ningún eco. Recién en 1904, y ya con una historia previa de desarrollos en salud mental, creación de hospitales psiquiátricos y establecimiento de una cátedra universitaria de psicología, puede aparecer un primer artículo de José Ingenieros, psiquiatra criminólogo, que menciona a Freud. Al principio, sin embargo, Argentina era permeable a las ideas de Freud, pero tanto como a las de Pierre Janet, Jean-Martin Charcot e Hippolyte Bernheim. En 1930, junto con la polémica acerca del fascismo, aparece en Argentina un debate intelectual en el cual predominan freudismo y marxismo, en busca de un conocimiento acerca de sus raíces su origen y su genealogía (recordemos que Argentina es un país de inmigrantes). Elisabeth Roudinesco señala que:

fue menos una medicina de la normalización, reservada a verdaderos enfermos, que una terapia de masas al servicio de una utopía comunitaria. De ahí su éxito único en el mundo, con todas las clases medias urbanizadas. De allí también su extraordinaria libertad, su riqueza, su generosidad, y su distancia respecto de los dogmas. (Roudinesco & Plon, 1998, p. 62).

Argentina, autopropuesta como salvadora del psicoanálisis (de hecho se le propone a Freud exiliarse en Buenos Aires, en lugar de Londres) constituye un primer grupo, núcleo de la futura APA: Enrique Pichon-Ri-



vière, Arnaldo Raskovsky, su hermano Luis Raskovsky y su esposa Matilde Wencelblat, el hermano de ésta última Simón Wencelblat, Arminda Aberastury y los inmigrantes Angel Garma y Marie Langer, y, por último Celes Ernesto Cárcamo, quien retorna al país desde el extranjero.

Sostenidos sobre una ortodoxia freudiana ligada al análisis didáctico, en Buenos Aires y en otras ciudades de Argentina, los psicoanalistas de la APA formaron a la mayoría de los analistas hispanoparlantes, quienes se integraron a la IPA y constituyeron grupos o sociedades locales en Uruguay, Colombia, Venezuela, y también en México. Aunque en éste último país se dividieron para su formación entre Argentina, Inglaterra y Estados Unidos. 🇺🇸

Referencias

Freud, S. (1914). Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. *Obras Completas* (Vol. XIV, pp. 1-64). Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Lander, R. (1993). *Melanie Klein. Introducción a su vida y obra*. Caracas: Editorial psicoanalítica

Roudinesco, É., Plon, M. (1998). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós

